punto de razón y de insustituible magisterio".

Trasmundo

El metafísico no podía cerrar el libro sin dar de si. ¿Todo termina con la vida, se pregunta el psicólogo? ¿Todo termina en el universo con las milenarias desapariciones de la cultura? ¿Son acaso como estrellas errantes sin sentido que un día brillan para no aparecer jamás en las tinieblas cósmicas? Ortega no se resigna y formula su teoría del "trasmundo absoluto". Asi la enuncia:

"Más allá de las culturas está un cosmos eterno e invariable del cual va el hombre alcanzando vislumbres en un esfuerzo milenario e integral que no se ejecuta solo con el pensamiento sino con el organismo entero, y para el cual no basta el poder individual sino que es menester la colaboración de todo un pueblo. Periodos y razas—en una palabra las culturas—son los órganos gigantescos que logran percibir algun breve trozo de ese trasmundo absoluto. Mal puede existir una cultura que sea la verdadera, cuando todas ellas poseen solo un significado instrumental y son sensorios amplísimos exigidos por la visión de lo absoluto".

Y termina en este como himno de misticismo teleológico el autor de "Las Atlántidas".

Cuzco-1928.

Luis E. Valcárcel.

DOCUMENTOS

2o. MANIFIESTO TREINTATREINTISTA CONTRA: I. — LOS ACADEMICOS, II. — LOS COVACHUELISTAS, III. — LOS SALTEADORES DE PUESTOS PUBLICOS Y IV. — EN GENERAL CONTRA TODA CLASE DE SABANDIJAS Y ZANGANOS INTELECTUALOIDES

ANTE TODO DECLARAMOS QUE:

La pugna que hace tiempo se inició entre los pintores independientes y académicos, se ha agudizado en el momento del cambio de poder presidencial; esto significa que la que era lucha pictórica, ha llegado a ser de parte de los alumnos y profesores de la Escuela de Bellas Artes que son los que provocaron los últimos incidentes, una lucha por los puestos públicos encabezada por cierto aspirante antiguo y constante a la dirección de la Escuela: José Fernández Urbina en cuya casa redactó él mismo las acusaciones que "los alumnos descontentos" hicieron contra el Profesor Ramos Martínez, secundado por algunos elementos destripados e incapaces, que han arrastrado a la Sociedad de alumnos de la Escuela a la gritería y exaltación actuales. La lucha ya no es solamente artística sino política, y en esa misma línea tenemos que responder y prevenir al público y a los gobernantes.

Esos señores han creído el momento oportuno para medrar a costa del Erario ya que no pueden vivir de otra cosa. Este es el movimiento de los politiqueros, de todas las sanguijuelas del presupuesto, de todos los camaleones de la región mexicana. Ellos como otros individuos profundamente reaccionarios, claman por una revolución que han traicionado, por un trabajo que nunca desarrollarán, y en especialidad, por la ruptura de las pocas conquistas que se consiguieron en la smontañas, y que ahora se trata de liquidar. La reacción en todos los terrenos levanta la cabeza, y nosotros debemos aplastársela con toda energía. Esos alumnos de Bellas Artes no son sino las capas más degeneradas del porfirismo en decadencia, del huertismo que aún se extremece. Más de una vez se han querido levantar a medias, pero ahora lo hacen descaradamente, y nuestra lucha es hasta su exterminio definitivo.

Las declaraciones nuestras que salieron en los periódicos han sido leídas por todos y seguramente que se